

V Jornadas de Investigadorxs en Formación
Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES)
Ciudad de Buenos Aires, 8 y 9 de Octubre de 2020

EJE 2: Creencias, religiones y espiritualidades en Argentina/América Latina.

**Aproximación a los inicios de la U.S.C.A (Unión de Scouts Católicos de Argentina):
construcción del esculatismo como identidad patriótica y católica en Argentina (1934-
1938)**

Daniela Lucila Lorenzo ¹

Resumen

La idea principal que guió esta investigación es el acercamiento a los inicios del Movimiento Scout en Argentina, como institución dependiente de la Iglesia Católica, en su rol de significativa para la construcción de una identidad juvenil católica y patriótica, teniendo en cuenta que la U.S.C.A fue la institución de Scouts católicos más grande de Argentina. Fundada en el año 1937 y declinando en el año 1996 cuando se fusiona con otra asociación (Asociación de Scouts de Argentina) para conformar el movimiento Scout como se conoce en la actualidad: Scouts de Argentina.

Con respecto al esculatismo, se dará cuenta de una cosmovisión que se apropia la Iglesia Católica Argentina para el acercamiento hacia sectores juveniles.

Para dar respuesta, el tipo de estudio será cualitativo, descriptivo; y para ello se trabajará con la hermenéutica para la reconstrucción de los significados de la información recolectada compuesta por documentos institucionales, revistas y libros de publicación propia del movimiento trabajado.

Las principales características de los discursos son los elementos patrióticos y religiosos-católicos que se configuran para darle a la institución fundamental del esculatismo, la buena acción, características del contexto y de los actores participantes.

¹ Licenciatura en Sociología (Facultad de Cs. Sociales-UBA)-danielalorenzo0395@gmail.com

La más fuerte conclusión a la que se ha llegado es acerca de la centralidad de la buena acción scout tenía y, aun en la actualidad, sigue teniendo en el movimiento. Dicho punto es central para cualquier investigación que se quiera encarar sobre los scouts en general.

Palabras claves: Escultismo- Juventudes- Subjetividades

Introducción

Entenderemos al Movimiento Scout en Argentina, como institución fuertemente relacionada a la Iglesia Católica, en su rol de significante para la construcción de una identidad juvenil católica y patriótica. Es menester tener en cuenta que la U.S.C.A fue la institución de Scouts católicos más grande de Argentina, fundada en el año 1937 y declinando en el año 1996 cuando se fusiona con otra asociación (Asociación de Scouts de Argentina) para conformar el movimiento Scout como se conoce en la actualidad: Scouts de Argentina.

A modo de contextualizar en qué momento se sitúa nuestro tema de investigación debemos decir que nos encontramos a finales del siglo XIX y principios del XX con un problema en la identidad nacional. Las oleadas inmigratorias consolidaron la preocupación por la cuestión social marcada por una fuerte impronta urbana y moderna; como son los bajos niveles sanitarios, de servicios y de infraestructura; como así también índices sociales que demostraban que la estructura social argentina había devenido más compleja y diferenciada (Di Stefano y Zanata, 2000:308)

Es en esta etapa, en donde se ubican los primeros movimientos scouts no institucionalizados como respuesta a las múltiples sociabilidades de la época, por parte de grupos inmigrantes anglosajones desanclados de sus países de origen. Paralelamente, en estos comienzos de siglo, es cuestionable la incidencia en la cultura de masas que la iglesia católica tenía, teniendo en cuenta que no estaba muy expandida por el territorio argentino, hasta que comenzará a tenerla a partir de la crisis del 29', momento en que los discursos liberales comienzan a declinar. Sin dudas la necesidad de captación y masificación de la cultura católica no era posible con las herramientas que la Iglesia tenía, más aun teniendo en cuenta la legislación nacional que declaraba laica la enseñanza pública (Di Stefano y Zanata, 2000: 346-347).

En un segundo punto, junto con la cuestión social surge la cuestión obrera como preocupación de las cúpulas políticas, empresariales y eclesiásticas. Ante el avance de sectores radicalizados, en un contexto de crisis económica, comienzan a impulsarse a fines de siglo los Círculos obreros. Estos círculos de trabajadores eran una tentativa de aproximar la Iglesia al proletariado urbano con un programa reformista más o menos radical (Di Stefano y Zanata, 2000: 353).

Dando un salto temporal, es en 1934 donde se fortalece el proceso de cristianización de la sociedad argentina. Claro ejemplo de ello fue el XXXII Congreso Eucarístico Internacional, el cual consolida a la Iglesia como institución nacional con implicancia en otras instituciones bajo el control de la misma. Dentro de este proceso, la Iglesia se presentaba como institución fundante de la nación; para esta la nación argentina era católica por esencia. En otro plano, al interior de la Iglesia se intensificaba un proceso de institucionalización, este incluía la doctrina de las autoridades eclesiásticas, que era repartida por las parroquias del país; lo que complejiza el tema de investigación (Echeverría, 2013).

Se podría pensar que en esta necesidad por tomar un mayor papel en la cultura de masas; teniendo en cuenta los peligros a corrientes radicales que la cuestión obrera implantaba en la época, que como parte de la institucionalización hacia dentro y hacia fuera de las organizaciones eclesiásticas, el primitivo pero potencial movimiento scout haya sido cooptado como herramienta de masificación de esta cultura católica. (Di Stefano y Zanata, 2000:357-358)

No es hasta la segunda década del siglo pasado, que una nueva vertiente del movimiento comienza a ser auspiciada por las autoridades eclesiásticas nacionales, “los grupos Scouts católicos” comienzan a funcionar en distintas parroquias de Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

Después de una década y media, se crea la Unión Scouts Católicos Argentinos, comenzándose lentamente a disipar el movimiento por el interior del país. A partir de este momento fundacional, todos los años se reunían Scouts católicos en el predio de la Sociedad Rural Argentina de Palermo, como símbolo de la consolidación de un movimiento scout católico a escala nacional. Es precisamente, en el año 1937, que el entonces Obispo de Argentina-el cardenal Copello- reconoce la conformación de los grupos scouts católicos. (Fernández, 2018:180)

Con respecto a la Unión Scouts Católicos Argentinos, podríamos decir que surge como una organización parte de la Iglesia católica argentina, en una etapa en la cual la Iglesia justamente buscaba su consolidación no lograda hasta después de 1934, año en que tuvo lugar el Congreso Eucarístico. Son relevantes para este estudio los conceptos de Patria y Catolicismo en el movimiento scout, no solo por la construcción de la identidad nacional que fue construyendo la Iglesia en las primeras décadas del siglo XX sino también; porque al interior del movimiento, como cohesión interna y como definidor de identidades significantes aparecen, en primera instancia, en la ley y la promesa Scout, base del movimiento. Estas leyes las cumplen y las hacen cumplir al interior y hacia fuera del movimiento todo aquel que se compromete de por vida a seguir estos lineamientos como forma de vida.

El objetivo general de esta investigación fue la aproximación a los inicios de la U.S.C.A. contextualizando los inicios del Movimiento Scout en el país entre los años 1934 y 1938 en la C.A.B.A. Asimismo, los objetivos específicos fueron indagar y describir los inicios del movimiento Scout en Argentina como institución identitaria de jóvenes de los años 1934 y 1938; identificar rasgos identitarios de los jóvenes de entre 18 y 21 años, que formaban parte de estos movimientos, relacionados con el patriotismo y el catolicismo y; explorar sobre la institucionalización del escultismo a mediados de la década del 30´.

Por último, para concluir con la introducción de esta ponencia, quisiera agregar el contexto en el que esta investigación se llevó a cabo. La misma se dio en el marco de la cursada del Seminario Sociología de la Religión II de la carrera de Sociología del Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Este trabajo fue concluido luego de dos años de indagar las raíces del movimiento Scout en Argentina entre conocidos particulares (actuales y ex integrantes de la organización) y dirigentes; además de sumar al recorrido la visita al Museo Scout de la Ciudad de Buenos Aires ubicado en el barrio de la Recoleta para la búsqueda y obtención de corpus para ser sumado a la investigación, como así también, para realizar entrevistas introductorias del tema.

Desarrollo

Desplegaremos en las siguientes páginas las principales características de los discursos que conforman el gran discurso del movimiento scout de la U.S.C.A., los elementos patrióticos y religiosos-católicos que se configuran para darle a la institución fundamental del escultismo, la buena acción, características del contexto y de los actores participantes.

Para el análisis y la reconstrucción de los sentidos de la cosmovisión de la U.S.C.A. del periodo objeto de estudio, se ha trabajado a partir de la perspectiva de la hermenéutica, técnica que permite no solo reconstruir el universo de sentido; sino que permite hacerlo estudiando los hechos acaecidos en su contexto de significado y la recreación de dichos hechos históricos que componen la memoria histórica de un colectivo. Este último concepto está compuesto por arquetipos- fechas, acontecimientos, personajes- que guían el accionar, el sentido, del sujeto y del movimiento. (Dri 1993:24-25)

La técnica utilizada para la recolección de datos fue el análisis de textos puntuales, como documentos institucionales de la U.S.C.A y los cuadernillos con los que los jóvenes de entre 18 y 21 años trabajaban, reflexionaban, los cuales servían de apoyos para proyectos del tipo personal. Se seleccionaron los libros “Escultismo, Espíritu y Método”; escrito y editado por la

propia U.S.C.A en el año 1934 y “Escultismo para muchachos”- Baden Powell; manual scout del fundador por su riqueza de contenido y centralidad en la formación de los jóvenes de la época. Además se sumaron las revistas mensuales “Vida Scout” N° 1 a la N° 19 (1937-1938) organizada por la U.S.C.A; y se contó con la participación de un informante clave, ex-curador del Museo Scout-Recoleta, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Reconstruiré brevemente antecedentes de estudio que sirvieron para el análisis de la información recabada y para definir aquello que, al final de este trabajo, podría aportar al área de estudio. En primer lugar, Larraín (2013:25-30), nos acercan de manera introductoria a las principales características de este movimiento, en términos de los lazos sociales que en él se generan, a partir de actividades internas centrales como la toma de la promesa scout, la figura fundacional y simbólica del creador del movimiento Sir Robert Baden-Powell (militar inglés, preocupado por la cuestión juvenil de principios de siglo XX).

El texto nos adelanta, lo que en textos como el de Bisso (2014) se va a repetir, la búsqueda del sentido frente a la sensación de decadencia de la modernidad como contrapartida del avance de discursos alternativos por sobre el discurso liberal clásico. (Larraín, 2013: 26)

Por otro lado, Bisso (2014) nos da herramientas para pensar en los efectos que la institucionalización de este movimiento genera en aspectos como político, aquí sobresalen formas de captación de jóvenes adeptos por parte de gobiernos de turno a través de la implementación de políticas diversas.

Desde el aspecto cultural, el autor hace una distinción interesante y relevante a tener en cuenta al momento de la caracterización del movimiento en la Argentina. Estas son, las diferencias existentes entre los movimientos scouts laicos y aquellos que profesaban la religión católica. Surge la interrogación en torno a los jóvenes que en los movimientos laicos se encontraban, a principios de siglo, y con un contexto sindical marcado por fracciones radicales se atendía al peligro que estos sectores jóvenes podrían ocasionar si se alineaban a estos segmentos sindicales.

Para finalizar, Bisso culmina con un análisis acerca de los intereses por la educación moral y cívica de los niños, adolescentes y jóvenes. Estos sectores de la población eran pensados para formarlos como “ciudadanos del mañana y pequeños patriotas” (Bisso, 2014:43) asociado al contexto de radicalización como así también de institucionalización y extensión territorial de la Iglesia Católica argentina.

Por otro lado, Echeverría (2014) con su producción nos acerca a la búsqueda de hegemonía cultural de la Iglesia católica en las décadas del 20´y 30´. Como momento de quiebre se presenta el Congreso Eucarístico, celebrado en la ciudad de Buenos Aires en el año 1934, que consolidó

a la Iglesia como movilizador de masas. Esta presencia de la cultura católica como nuevo componente de la cultura popular nos habla del alto grado de disposición a incorporar herramientas y prácticas modernas para llevar adelante el proyecto de ampliación.

Ahora bien, un conjunto de trabajos relevados sobre las juventudes de la época han colocado un gran énfasis en la Juventud de la Acción Católica y en la Juventud Obrera Católica; estos son los artículos de Blanco (2011) y de Cammarota (2015). Este último destaca la perspectiva educativa que el movimiento scout tiene en sus cimientos y que expresamente es definido en la Revista Vida Scout de la U.S.C.A que el autor retoma (2015: 216); como así también la herramienta que significó para la Iglesia de los años 40`-50`, cuya filosofía de vida del escultismo alejaba a la juventud de los males y vicios de la modernidad y de la vida urbana.

Por su parte, Blanco (2011), se adentra a problematizar el surgimiento conceptual del término juventud como grupo etario y población susceptible de ser educada; a su vez que su eje de trabajo se estructura alrededor de la pregunta por los orígenes de participación política juvenil. Ahora bien es en el trabajo de Fernández (2018) que se recaba información específica de la USCA; cuyo origen es resultado de la institucionalización por parte del presidente Yrigoyen, aglutinando la heterogeneidad de los grupos scouts del país dentro de la ASA (Asociación Scouts de Argentina). Los lineamientos de esta organización no eran interpretados, por algunos grupos católicos, como los adecuados para la educación religiosa de los niños y jóvenes del país; ya que el eje no era la formación religiosa como así lo era su formación cívica en la filosofía del escultismo. Entonces, no fue hasta la última década del siglo XX que ambas instituciones scouts se unificaron en lo que actualmente se conoce como Scouts de Argentina Asociación Civil. La autora encuentra en estas instituciones las precursoras en la construcción de espacios de participación juvenil de jóvenes sin importar su proveniencia social y religiosa. En este contexto, en los años 30`, la autora localiza en el proceso de “catolicismo integral” la base para el surgimiento del escultismo católico, así como la relevancia de la cuestión juvenil. Este proceso se caracterizó por una forma de practicar la religión en el espacio público, contrario a lo que el liberalismo pregonaba reservar estas prácticas al ámbito privado.

En esta misma línea, Cammarota y Ramacciotti (2017) tienen como objetivo adentrarse en las formas de gestión de las organizaciones católicas juveniles laicas a mediados del siglo veinte-periodo en el cual los planes por “recristianizar” la nación encontraron sus límites-, integrando al análisis el rol que la juventud, construida en esa época como un grupo inquietante y susceptible de ser controlado su tiempo libre, cumplía en la estructura del país para los grupos scouts católicos integrados en la U.S.C.A.

Al igual que Blanco (2011) y Fernández (2018), los autores describen el rol que el escultismo católico cumplía para la formación complementaria de los jóvenes y niños de la época, educación alejada de los vicios que eran asociados los valores de la modernidad. Además, se reconstruye los valores o principios que cimentaban dicha educación, estos se centraban en la Patria, la familia, Dios, el prójimo y la ley scout.

Aunque estos trabajos describen la organización del movimiento scout en Argentina en el siglo XX, no reconstruyen el sentido de los discursos que lograron interpelar a los jóvenes en una filosofía de vida que pretendía cambiar el rumbo de la Nación argentina a futuro, que es uno de nuestros objetos de estudio en esta oportunidad,

En este punto tomamos a Barthes (1998), semiólogo francés, cuya producción del término <mito> nos permite clarificar y categorizar estos discursos de los que hablaba previamente. El mito es una estructura del lenguaje que se caracteriza por ser despolitizado, distorsionador de la realidad. La dinámica con la cual funciona tiene que ver con un proceso semiótico de montaje sobre una cadena primaria de significados y significantes para crear un segundo sistema semiológico, el mito. A través de la implantación y construcción de símbolos, entre otras herramientas discursivas, este mito se reproduce y batalla, en el campo discursivo con una infinidad de otros mitos.

En los documentos scouts que consumían los jóvenes de este movimiento en Argentina en el periodo delimitado entre 1934-1938, se pueden identificar tres discursos centrales que se articulan para dar sentido al mundo y a las prácticas, que la USCA producía y transmitía, a través de la Revista mensual Vida Scout y los libros de producción propia, donde la filosofía del creador del movimiento scout era trasladada a las condiciones de los niños y jóvenes argentinos.

Para esta época en la Argentina, tanto el liberalismo, entendido como expresión máxima de las ideas y costumbres modernas y externas al país, como las ideas políticas radicales eran identificadas y construidas como aquel sujeto, aquel “otro peligroso”, cuyos discursos y acciones públicas debían ser contrarrestadas de alguna forma. Por consiguiente, retomando a Barthes (1998), la multiplicidad de discursos que circulaban en los años 30` en los ámbitos religiosos, políticos y educativos, configuraron los distintos grupos y las distintas estrategias que por estos eran utilizadas para construir mitos, relatos y sentidos que logrará movilizar masas de jóvenes a favor de una causa o, al menos, que se identificarán con una forma de interpretar el mundo.

En esta dimensión, y el ámbito de los grupos religioso de la época (juventudes católicas laicas y movimientos scouts) el XXXII Congreso Eucarístico Internacional significó, no sólo la

consolidación de la institución eclesiástica como entidad significativamente política sino también como entidad que era capaz de aglutinar los sentidos discursivos de aquellos grupos laicos y eclesiásticos que se extendían a lo largo del país aportándoles una nueva significación en el juego discursivo con los “otros peligrosos”. Es por esto, en consecuencia, que se puede pensar al Congreso Eucarístico Internacional del año 1934 como hito que marcó el inicio de una etapa sellada por el inicio de la participación juvenil, la preocupación por la cuestión social obrera y juvenil, y el tema que compete a esta investigación; la consolidación del movimiento Scout católico en Argentina.

En particular la U.S.C.A le daba lugar a un movimiento scout incipiente que desde principio de siglo se expandía en el país, pero sin la autodenominación de “argentinos”. Aunque en las bases del escultismo- tanto en la promesa como en la ley scout- el amor y respeto por la patria es condición sine qua non para que un joven/niño/adulto sea reconocido por sus pares y el exterior como scout; lo cierto es que la U.S.C.A tomó elementos de la construcción de la historia argentina en su discurso de formación juvenil. Esta construcción de la que se hacía referencia rescataba el origen católico de la Argentina, en palabras de la revista de producción propia de la U.S.C.A: “(...) cristiana era la orientación de los ideales que animaron a los ilustres varones que forjaron nuestra patria argentina” (Revista Vida Scout Abril 1938 N° 10 pp 1). De esta forma el mito de la Patria se resignificaba en la Patria católica anexando, de esta forma, las costumbres y ritos de la Nación a los valores católicos naturalizando la hegemónica de la Iglesia a la vida social, cultural y política.

En este punto es relevante explorar sobre los objetivos de la U.S.C.A como institución y como proyecto educativo. Es así como en el libro Scoutismo, Espíritu y Método se desarrolla específicamente no solo el proyecto educativo de la U.S.C.A, sino también la forma en la cual se organizará dicha organización. Esta misma tendrá una forma piramidal donde la figura del maestrescout- lo que en la actualidad se encontraría su equivalente en el dirigente, adulto scout que después de haber sido formado al interior del movimiento está a cargo de la formación de los distintos grupos etarios de niños y jóvenes- tendrá un significado muy importante ya que representará la autoridad y la voz de la sabiduría al interior del movimiento.

En segundo lugar, retomando el objetivo de la U.S.C.A como movimiento educativo, destacan en el libro Scoutismo, Espíritu y Método:

“La Unión Scouts Católicos Argentinos es una Asociación civil, constituida con el propósito de contribuir patrióticamente a la formación de ciudadanos moral y físicamente sanos, enérgicos y abnegados, capaces de bastarse a sí mismos y de consagrarse profundamente a Dios y a la Patria. (...) adopta el sistema y método del Scoutismo, inspirándose en el siguiente programa. (...) Propagar las prácticas del Scoutismo Católico en todo el territorio de la República Argentina. (...) Unificar las actividades y programas de las distintas agrupaciones scouts ya existentes en el país. (...) Fomentar la

organización de nuevas agrupaciones en todo el país, valiéndose de delegados y comisionados” (Scoutismo, Espíritu y Método, 1938:21)

De esta forma podemos vincular directamente el discurso de la U.S.C.A con elementos patrióticos, entre ellos se identifican elementos y figuras como la del joven patriota, el joven como futuro de la Patria, es decir el niño y el joven que debe ser educado para ser herramienta útil y productiva para el país; los valores que son inculcados tienen que ver con la identificación con la Patria a través de la reactualización permanente de ritos típicos del país. De esta forma y a partir de la construcción de un otro, este otro ubicado en las ideas foráneas de la modernidad y el socialismo, de las que la Patria debía de ser protegida para que estas no penetren lo suficiente en el alma de esta.

Por lo que se refiere netamente al ámbito religioso la figura del joven católico, los jóvenes eran contruidos como herramienta de Dios, cuyo fin y medio era la abnegación ante el prójimo. De esta forma la actividad más importante sobre la que los integrantes de la rama rover concluían su camino como jóvenes aprendices scout eran los servicios a la comunidad. Este estilo de servicios resignificaban en prácticas la pertenencia a un movimiento, cuyas bases eran las de principios cívicos y religiosos de ayuda al prójimo, como así también la pertenencia a un movimiento mundial que trascendían los límites nacionales.

Ahora bien, además de prácticas en contacto con el mundo exterior, los distintos ritos scout que son la forma de reencontrarse como grupo al interior del mismo, también se configuraban a partir de lo religioso. Estos ritos tenían que ver con los momentos en que cada rama le rezaba a su santo protector, patrono de cada una, para lograr los objetivos que en cada etapa le correspondían a los niños y jóvenes para completar su aprendizaje.

El mito, según Eliade, proporciona sentido a la conducta humana. Esta construcción de realidades, cosmovisiones, formas de hacer y sentir es posible gracias al mito como fundador del mundo; a través de la historia del origen es que somos capaces de entender al mundo como es hoy en día. (Eliade, 1963: 12-13)

En esta dirección comprensiva se encuentra la definición de mito de Dri (Dri; 1993:43-44), esta narración del origen da sentido a la práctica social, ya que la imitación de las acciones ejemplares organizan la vida social de quienes suscriben a este mito. Este relato no permite crítica alguna, el mito ordena el caos del mundo externo a la comunidad, se transforma el caos en una completa cosmovisión que da sentido y es práctica. Además, el mito está acompañado del rito que reactualiza permanentemente el sentido de pertenencia y es acto creador y recreador. (Dri, 1993:41-42)

En este sentido es que es relevante el análisis de la construcción mítica de subjetividades en el movimiento scout. No solo dan sentido a sus prácticas dentro del movimiento sino también a sus acciones cotidianas por fuera de él. Los ritos, toman un lugar central en este movimiento, es la manera de encontrarse, como grupo social y para reencontrarse con sus orígenes, con su historia. Esta se reactualiza cada vez que los ritos se llevan a cabo, reavivando y reafirmando además la identidad de dicho grupo.

Para concluir, no debemos dejar de lado para esta investigación el carácter religioso del mito. Como indica Eliade, en la reactualización constante de los mitos a través de los ritos para recordar un origen sobrenatural, para ingresar a un mundo por fuera del cotidiano se distingue un carácter fuertemente religioso. De este aspecto nos vamos a servir para analizar la constitución de identidades, de nuevas cosmovisiones y sentidos. (Eliade, 1963: 25-26).

Es así que dentro de la comunidad del escultismo fue nominado por B.P, fundador del movimiento, a San Jorge como patrono protector de todo aquel que forme parte de este grupo de pertenencia. No es una figura al azar la elegida por B.P, la historia de este mártir se relata como la de un individuo que luchó hasta su muerte violenta y a manos del emperador, por el reconocimiento de la fe católica como la única posible y verdadera. Más allá de su muerte, la historia traslada a los scout la importancia de los valores católicos, y toma mayor significación en la época y el lugar histórico que esta investigación detalla, frente a las ideas foráneas y seculares es que toma mayor relevancia la protección de un patrono de esta índole.

Finalmente, el tercer discurso-el propio de la práctica scout- que se identifica en los documentos analizados se puede definir como el punto donde confluyen los sentidos del discurso patriótico y religioso, esto claro, en relación a los otros movimientos laicos religiosos y eclesiásticos; con matices propios que se describirán a continuación.

En primer lugar, las revistas “Vida Scout” tenían como objetivo la divulgación del movimiento scout católico a aquellos que no estaban familiarizados con este, dentro de un objetivo mayor a manos de la comunidad eclesiástica en su totalidad, este proceso de cristianización tenía como contrapartida un proceso de modernización de las distintas estructuras del país. Dicha modernización sería encabezada por fuerzas que tenían como principal objetivo la educación laica y la expansión del Estado argentino en su totalidad; es precisamente este movimiento que sería objeto susceptible de ser construido por la comunidad eclesiástica y scout católica como una otredad cuya relevancia, había que reducir en el ámbito público.

En la obra de Baden Powell (en adelante B.P.) “Escultismo para Muchachos”, se delinean los ejes, principios y lineamientos del accionar que un Scout debe tener en cuenta para ser denominado como tal, como así también, allí se encuentran historias que construyen la

identidad de todo aquel que forme parte de este movimiento, compartiendo un pasado y un mito originario.

De esta manera este sentimiento de pertenencia implicaba, que frente a la multiplicidad de discursos que circulaban por los espacios eclesiásticos, laicos y no religiosos, el movimiento scout argentino católico que era representado por la U.S.C.A ejercía un diferencial en el campo de batalla discursivo. Este campo era disputado en los medios de comunicación de la época como revistas y publicaciones en periódicos, en este caso la revista “Vida Scout” cumplió dicho rol al interior y al exterior del movimiento. Por otro lado, el libro “Scoutismo. Espíritu y Método” ocupó el lugar de organizar y sistematizar las enseñanzas del fundador Baden Powell (la organización por edades de los niños y jóvenes, las bases filosóficas del movimiento, los objetivos y actividades de cada rama de dirigidos) a la Argentina de principios de siglo XX.

Estos jóvenes scout formaban parte de la rama rover, en palabras de B.P. un joven rover se definía por su madurez y su inquebrantable decisión de conducir su propio camino, un camino inquebrantable, ético, y utilizando todo lo aprendido por su paso por el movimiento scout. Las características principales de esta etapa del joven en el movimiento organizado entorno a la U.S.C.A eran su admisión limitada, la organización de servicios solidarios y la planificación y trabajos internos para tomar decisiones importantes con respecto a su vida en distintos ámbitos de la misma.

Esta lógica inscripta en un proyecto más profundo, en donde los jóvenes se sentían parte no solo de un movimiento sino también de una forma de ver el mundo donde los valores imperantes eran aquellos que en la sociedad argentina de la época estaban en disputa.

Estos aspectos delineados se constituían como parte del discurso del escultismo fundado por B.P. y traducido por la U.S.C.A en el país y vinculado a la religión católica. El plexo de ritos, significados y prácticas que se constituyen como parte de la cosmovisión del movimiento scout destaca en su interior la relevancia vertebral, y que hace diferente a este movimiento con respecto a muchos otros de la época. Este elemento son los ritos propiamente scouts, ellos reactualizan los sentidos de las historias que le dan significado al accionar de los niños, jóvenes y adultos que están dentro del movimiento.

De esta forma, hemos llegado al punto en el cual, retomando elementos de los distintos discursos, podemos afirmar que a través de los distintos mitos que construyen un origen del movimiento scout, se relata una historia en común de la que se es parte sólo si se pertenece al movimiento. Este pertenecer se traduce en sentimientos y lazos muy fuertes en los jóvenes entre sí como con sus guías dirigente que les enseñan el camino moral, religioso y estricto que se debe seguir. Por consiguiente no se sabría que hacer sin los guías como así también sin la ley

scout, cuyo papel central delimita las fronteras entre los comportamientos scout de aquellos que no lo son.

El resultado de estas prácticas cuyos ejes principales son la vida centrada en la familia, la fe, el trabajo, el ahorro, una vida sana, una actitud alegre frente a la vida y las responsabilidades tiene su traducción en la buena acción scout. Esta buena acción simplifica toda la práctica del scout, en ella el joven tiene como misión servir al prójimo antes que a sí mismo como así también demuestra al mundo lo que un scout es capaz de hacer; en palabras de B.P el scout debe dejar el mundo mejor lo que lo encontró en todos los ámbitos posibles, en su hogar, en el bosque, en su trabajo, en su país, en la Iglesia.

Finalmente, destacamos un discurso político en el conjunto de discursos que dialogan a lo largo de los documentos analizados de la U.S.C.A, las bases del escultismo son patrióticas y religiosas (sin ninguna religión en particular sino que lo necesario es practicar de una fe). Es aquí donde la U.S.C.A se configura como una unión netamente y performativamente católica, es decir que implanta una forma de ser católico al interior del movimiento scout. Recordemos también, que se integraba a un proyecto mayor de cristianización integral, cuyo representante mayor era la Iglesia católica argentina como fuerza política y social.

Es más, decimos que hay presencia de un elemento político y, en términos de Barthes, un mito; ya que el proyecto scout de B.P fue implantado en Argentina, con hegemonía de la religión católica y en contra de las ideas liberales y socialistas de la época alegando a una contradicción de estas ideas con la esencia argentina, como así también, naturalizando dicha religión que le da nombre a este movimiento.

Por otro lado, es político además, porque existe una batalla por la implantación de la cosmovisión del mundo con otros discursos que circulaban en la época de movimientos juveniles y obreros católicos, y discursos no religiosos correspondientes a ideas políticas radicales.

Pero, surge la interrogante sobre cómo se traduce en prácticas cotidianas los discursos que circulan al interior del movimiento. Como ya hemos indicado, estos elementos configuran directamente la subjetividad de los jóvenes, generando identificaciones y cambios en los modos de actuar. Justamente, la forma concreta, la figura en la cual se permean las estructuras lingüísticas es por la buena acción scout, cuya centralidad en el movimiento scout es innegable y se mantiene hasta la actualidad.

La buena acción se caracteriza por una práctica cotidiana que todo niño, joven y adulto scout debe realizar diariamente, no por ser una forma de control o de categorización, sino por ser una forma desinteresada de todo aquel que forma parte del movimiento para ayuda el prójimo,

realizar un impacto positivo en la naturaleza, en la realidad de su país o del contexto en el cual le toca vivir.

En ella se interceptan todos los puntos de la ley scout, como así también tiene que ver con todos los discursos que están incluidos en el quehacer del scout como son los elementos cívicos y religiosos. La relevancia que estas acciones tienen en la subjetividad de los jóvenes se configura al reactualizar su identificación con un movimiento que los hace parte de una forma de hacer. Es más, si se tuviera en cuenta que además de generar una perspectiva diferencial en el presente de los jóvenes al cambiar sus realidades en el momento de realizar una buena acción; también cambian las perspectivas, con respecto a otros grupos sociales juveniles, a su futuro ya que, suscribir a un movimiento de esta naturaleza brinda un marco de acción, una filosofía de vida, un proyecto de vida a futuro.

Conclusión

Para concluir con esta exposición, es de destacar la participación juvenil que ayudó a visibilizar y que consolidó el movimiento scout, como forma de expresión en el espacio público y como lugar que le fue dado a este grupo social y lugar. Esta significación que le fue dado corresponde a la buena acción, cuya institucionalización en la vida de aquellos que siguen este estilo de vida, configura su subjetividad en el presente y a futuro. Cabe destacar que en la actualidad la buena acción no solamente sigue siendo un pilar de las prácticas scouts, sino que también tiene un día específico para la visualización del movimiento a nivel nacional, el 5 de septiembre de cada año.

En segundo término, la U.S.C.A cumplió un rol aglutinador de grupos scouts que profesaban la religión católica y que creían que dicha religión era fundamental para la educación de todo scout como tal. En este sentido y en el contexto a fines del siglo XVIII y principios del XIX, cuyo mapa social, cultural y político se caracterizaba por la multiplicidad de órdenes sociales vinculados al aluvión migratorio, la U.S.C.A, en relación con la Iglesia y otros grupos sociales vinculados a ella, formó parte del proyecto educativo de jóvenes patriotas argentinos y jóvenes católicos cuyos adjetivos configuraban sus prácticas fuertemente.

Las dificultades que surgieron en el proceso de esta investigación fueron sorteadas gracias a mis contactos personales al interior del movimiento scout del cual he sido parte en mi infancia y en gran parte de mi adolescencia; estos tuvieron que ver con la falta de un archivo de materiales bibliográficos y de revistas, como así también con las dificultades de contactarse con grupos scouts que siguen con la tradición de la U.S.C.A.

Para terminar quisiera desarrollar brevemente aquellos interrogantes que fueron surgiendo a lo largo de este proceso de estudio y no fue posible, claro, responderse. El primero de ellos tiene que ver con la pregunta por la educación impartida a las niñas y jóvenes scout, ya que la información recolectada hace referencia netamente al proyecto scout que incluía grupos de niños, jóvenes y adultos hombre. Es por ello que me interesaría profundizar sobre la rama de la U.S.C.A institucionalizada para la educación dividida por género, los canales de comunicación que ellas poseían, las practicas que realizaban, y la configuración, que en este caso tienen los significantes de católico y argentino para estas niñas, jóvenes y adultas que viven la filosofía scout. En segundo lugar, ¿puede decirse que la imposición de la institucionalidad del escultismo en Argentina, nos indique un proceso de legitimidad y de construcción de hegemonía de los distintos discursos por dentro del movimiento scout argentino de distintos credos? ¿En qué posición quedarían los grupos scouts que no se adhirieran al credo hegemónico? Por último, me interesa interrogar sobre el proceso que lleva a la unificación de las distintas asociaciones scout que hasta el año 1996 estaban dispersas, y que en dicho año, se unifican en el actual Scouts de Argentina, entendiéndolo como un proceso de tensiones y similitudes.

Bibliografía

- Barthes, Roland (1988). El mito hoy en Mitologías. México, Ed. Siglo XXI, pp 108-139.
- Bisso, Andrés (2014). “Scouts sin scoutismo”. Los artículos de Ángel M. Giménez y la posición de los socialistas argentinos frente a la institucionalización estatal del escautismo. VII Jornadas de Sociología de la UNLP.
- Blanco, Jessica (2011): “Las distintas juventudes de la iglesia en Argentina a mediados del siglo XX” en Letras Históricas, número 4, México, Universidad de Guadalajara, pp. 139-160.
- Cammarota, Adrián (2015): “Soldados de Cristo Rey” Notas sobre la cultura y la crisis del Apostolado en la Juventud de Acción Católica (1940-1955) del Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata 1”, en Revista de Estudios Sociales Contemporáneos N° 12, IMESC-IDEHESI/Conicet, Universidad Nacional De Cuy, pp.209-228
- Cammarota, Adrián y Ramacciotti, Karina Inés (2017): “Scoutismo católico en Argentina (1940-1960)” en Revista Varia Historia, Belo Horizonte, vol. 33, N° 63. pp. 779-806,

- Di Stefano, Roberto y Zanata, Loris (2000). La Iglesia Argentina Contemporánea (1865-1983) en Historia de la Iglesia Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX. Grigalbo Mondadori, Bs. As. Pp 307-407
- Dri, R. R. (1993). Intersubjetividad y reino de la verdad: Aproximaciones a la nueva racionalidad. s.n.. Buenos Aires.
- Echeverria, Olga (2013). En busca de un orden jerárquico: los intentos de catolización de la sociedad argentina en la década de 1930. Revista de Trabajo Social- FCH- UNCPBA- Año 6-N°10, Tandil. pp. 184-204
- Eliade, Mircea (1963). La estructura de los mitos en Eliade Mircea, Mito y realidad. España, Editorial Labor pp 7-27
- Fernández, Natalia Soledad (2018). “Construcciones de juventud, prácticas democráticas y vínculos intergeneracionales en el escultismo católico contemporáneo de Argentina” en Revista Ánfora, 25(44). Universidad Autónoma de Manizales. pp. 177-203.
- Larraín, Rodrigo (2013). Aproximación Sociológica al Movimiento Scout en Revista N° 13 de la Facultad Ciencias de la Educación de la Universidad Central de Chile. Pág. 25-30